

Desde El Naya hasta el consumidor: La cadena de suministros de la cocaína.



Bryan Leonardo Amaya Gómez
Octubre 2018

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
Facultad de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos
Diplomado en Seguridad Logística y Comercio Internacional
Bogotá D.C.
2018

Desde El Naya hasta el consumidor: La cadena de suministros de la cocaína.

Autor: Bryan Leonardo Amaya Gómez

“Porque la cocaína es la bomba atómica de Latinoamérica” – Carlos Lehder, 1989.

Resumen

El tráfico de cocaína es uno de los flagelos más grandes, graves y preocupantes que sufre el mundo en la actualidad. No solo es uno de los negocios ilícitos más rentables, sino que, en Colombia, es uno de los principales generadores de violencia y pobreza, además de haber sido parte vital en el financiamiento del conflicto armado. Es por tanto que, en los últimos años, informes e investigaciones de organizaciones nacionales e internacionales, han evidenciado el aumento sustancial en la producción y comercialización de cocaína y se estima que el aumento en los cultivos de hoja de coca según la revista Semana (2017) viene en aumento desde el año 2012. Si bien la cocaína, es una sustancia ilegal, para fines de este trabajo, se verá como un producto comercializable, con el fin de exponer su cadena de suministros, que va desde la plantación de la hoja hasta el consumidor final.

Palabras clave: Cadena de suministro, cadena de producción, cocaína, narcotráfico, negocio.

1. Introducción

El presente documento tiene como finalidad describir la cadena de suministro de la cocaína, desde su producción hasta llegar al consumidor final, e identificar cada uno de los eslabones que la componen, tomando como espacio temporal el comienzo del segundo periodo presidencial de Juan Manuel Santos (2014-2018)

Para exponer en detalle cada eslabón que compone la cadena, se realizará un acercamiento al concepto de “Cadena de suministro”, lo cual servirá de insumo para

aplicar el concepto a la cadena de suministro de la cocaína. Para fines prácticos de este trabajo, -la cadena de suministro- se dividirá en tres (03) etapas como lo ilustra el informe de Insight Crime: La nueva generación de narcotraficantes colombianos post-FARC: “Los Invisibles” (2018), que empezaría con la producción de cocaína (1ra etapa de la cadena), para la cual se tomará como referencia el documental “El Naya: la ruta oculta de la cocaína” que hace parte de el “Proyecto Coca” realizado por El Pacifista donde se expone el paso a paso de la producción de cocaína.

De la mano con lo anterior, la región de El Naya, ubicada en el Pacífico colombiano, entre los departamentos de Cauca y Valle del Cauca, por su ubicación estratégica, se ha convertido en un importante punto para la siembra de hoja de coca, su posterior producción y comercialización.

Al tomar esto en consideración, para el presente documento El Naya será el eje donde se centrará espacialmente la primera y quizá la etapa más importante de la cadena: la producción.

2. Antecedentes

En el año 2014 tuvieron lugar importantes acontecimientos que marcarían el futuro del país. Hubo elecciones presidenciales que se desarrollaron bajo un contexto de polarización nacional, sustentada entre quienes apoyaban la continuación de las negociaciones de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP¹ en La Habana, Cuba y quienes clamaban por su finalización. Cabe destacar que fueron las elecciones presidenciales con la tasa de abstención más alta en la historia reciente del país, con cerca del 60%, según el diario El Tiempo (2014).

Por otro lado, en ese mismo año se logró un acuerdo parcial sobre el tema de drogas ilícitas y narcotráfico, que posteriormente, daría como resultado la constitución del punto cuatro (4) del acuerdo final: “Solución al Problema de las Drogas Ilícitas”, que en términos generales permitiría el desarrollo de programas de sustitución de

¹ Para fines de este ensayo, cuando se mencione FARC-EP se hará referencia al estatus de guerrilla subversiva que ostentaba este grupo antes de la firma de los acuerdos de paz en el año 2016.

cultivos ilícitos, de prevención del consumo, y el tratamiento de la adicción a las drogas ilícitas como una situación de salud pública, además de la solución a la producción y comercialización de narcóticos.

Para el año 2014, según el Informe anual de Monitoreo de Cultivos de Coca en Colombia de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC) publicado en julio de 2015, las cifras de cultivos de hoja de coca rondaban las 69.000 hectáreas, evidenciando un aumento sustancial con respecto al año 2013, donde se tenía un estimado de 48.000 hectáreas sembradas, es decir un incremento en los cultivos del 44 por ciento.

De la mano con lo anterior, los informes evidencian que la región Pacífica, compuesta por los departamentos de Nariño, Cauca, Valle del Cauca y Chocó es donde se encuentra la mayor cantidad de cultivos de coca, por ejemplo, para el 2014 se registró un estimado de 25.976 hectáreas sembradas, lo que empezó a posicionar a esta región como uno de los corredores más importantes para la comercialización y producción de cocaína en el país.

En el año 2015, se evidencia un aumento en los cultivos de hoja de coca, lo cual demuestra que la tendencia de los años anteriores se mantiene. Es así como, el Informe anual de Monitoreo de Cultivos de Coca en Colombia publicado por UNODC en julio de 2016, identifica que se pasó de 69.000 hectáreas sembradas en 2014 a 96.000 en 2015, una variación del 39%, lo cual encendió las alarmas en el Gobierno Nacional. Este informe sostiene que el 87% del aumento en los cultivos de coca, se dio en territorios que ya tenían coca, lo que supone más coca en menos territorio.

El año 2016 se convierte en un año lleno de acontecimientos relevantes para el país: las negociaciones de paz concluyen, al garantizar la validez, seguridad y estabilidad de los acuerdos. En el mes de noviembre se firma el acuerdo sobre el fin del conflicto que dictaría el cese bilateral al fuego con, las garantías para los desmovilizados y el desarme definitivo.

A pesar de lo anterior, en materia de cultivos ilícitos, el Informe anual de Monitoreo de Cultivos de Coca en Colombia publicado por UNODC en julio de 2017, expone

que durante el 2016, se registraron 146.000 hectáreas de coca sembradas, mientras que en 2015, hubo un total de 96.000, es decir un aumento del 52%, llegando a niveles nunca antes vistos, denotando que la tendencia con respecto a los años anteriores se mantuvo, generando así, mayor presión internacional, en especial por parte de Estados Unidos (Semana, 2017).

Para el año 2017, según el Informe anual de Monitoreo de Cultivos de Coca en Colombia de UNODC publicado en septiembre de 2018, Colombia contaba con un total de 171.000 hectáreas sembradas, es decir un aumento del 17% con respecto al año 2016, lo que significa un nuevo record en la producción de cocaína, y una continuación de la tendencia de los últimos años, ya que se pasó de producir 1.053 toneladas métricas en 2016, a 1.379 en 2017, manteniendo al país como el principal productor de cocaína del mundo.

En definitiva, se observa que la tendencia en los últimos años en el aumento de cultivos ilícitos se mantuvo, como lo indican las cifras de UNODC (Ver, gráfica 1) que para el año 2017, se volvió a romper el record histórico de las hectáreas de cultivos ilícitos sembrados en el país.

Se estima que, para este año la región Pacífica es el espacio en donde se encuentra cerca del 40% de los cultivos de coca del país, siendo el departamento de Nariño el más afectado, con un total de 45.735 hectáreas sembradas.

Con la intención de comprender el fenómeno se debe conocer el funcionamiento de la cadena de suministro de la cocaína, para tal efecto a continuación se realizará un acercamiento conceptual a la cadena de suministro, para posteriormente tomar el caso concreto de la primera etapa de la cadena, es decir el paso a paso de la producción de cocaína, tomando como caso de estudio El Naya.

3. Cadena de suministro:

Para describir la cadena de suministro de la cocaína, es pertinente en primera instancia realizar un acercamiento al concepto, para posteriormente, identificar los eslabones que lo componen.

Según la Norma ISO 28000 (2008) la cual se encarga de establecer un sistema de gestión de la seguridad de las cadenas de suministro, define a la Cadena de suministro como un “Conjunto relacionado de recursos y procesos que comienza con el suministro de materias primas y se extiende hasta la entrega de productos o servicios al usuario final, incluidos los medios de transporte.” (p.4, numeral 3.9), y resalta que “la cadena de suministro puede incluir vendedores, instalaciones de manufactura, proveedores de logística, centros de distribución interna, distribuidores, mayoristas y otras entidades que conducen al usuario final.” (p.4, Nota1). Por otro lado la Norma BASC versión 5 (2017), en su glosario de términos, define a la cadena de suministros como “un conjunto relacionado de recursos y procesos que comienza con el suministro de materias primas y se extiende hasta la entrega de productos o servicios al usuario final, incluyendo los actores de la cadena que se encuentren en ellos.” (p.5).

El transporte es uno de los puntos más importantes dentro de la cadena de suministros y es además el eslabón más débil, toda vez que es donde la carga se ve rodeada de riesgos constantes y amenazas, como robo, contaminación, pérdida etc. Por lo que es necesario tomar medidas que logren mitigarlos. Para cumplir con esto, las empresas pueden recurrir a la contratación de empresas expertas en logística que respondan por la carga².

Es por tanto que, la Cadena de suministro tiene como objetivo principal satisfacer las necesidades del cliente y durante este proceso generar ganancias, para lo cual cada eslabón que compone la cadena, desarrolla una actividad específica que permite al final alcanzar el objetivo. Según Sunil Chopra y Peter Meindl (2006):

El valor que una cadena de suministro genera es la diferencia entre lo que vale el producto final para el cliente y los costos en que la cadena incurre para cumplir la petición de éste. Para la mayoría de las cadenas de suministro, el valor estará estrechamente correlacionado con la rentabilidad de la cadena de suministro (también conocida como superávit de la cadena de suministro), que

² En el caso de la cocaína, como veremos más adelante, pasa algo muy similar.

es la diferencia entre los ingresos generados por el cliente y el costo total de la cadena de suministro. (p.21)

En un principio, este concepto se puede entender como aplicable únicamente para productos lícitos, sin embargo, por las similitudes que tienen en la producción y en la estructura de la cadena de suministros se puede establecer su aplicabilidad en productos ilícitos³.

En este contexto, deben verse a los diferentes grupos que se dedican al narcotráfico como empresas, que producen y comercializan a nivel nacional e internacional productos, que cuentan con proveedores de materia prima, asociados de negocio, manufactura o mano de obra, transporte, inventarios, almacenaje, y distribución.

La cadena de suministro inicia con la solicitud del cliente, y dependiendo del bien o servicio que se vaya a producir, la cual, cumplirá con ciertas características que le son específicas. Si no existe una orden de compra, o un pedido del cliente, no se puede iniciar el proceso de producción. Cabe destacar que el cliente es la principal fuente de ingresos de la cadena.

Con lo anterior se puede afirmar que la cadena de suministro de la cocaína cumple con su objetivo principal, ya que, durante el proceso de transformación de la hoja de coca a cocaína, se logra una rentabilidad del producto final muy alta. Y en términos de Chopra y Meindl (2006, p.22) “Mientras más alta sea la rentabilidad de la cadena de suministro, más exitosa será ésta”.

A continuación, veremos de cerca cómo funciona la cadena de producción de la cocaína⁴ en la región de El Naya, identificando los actores involucrados en el proceso de producción y comercialización del producto final: la cocaína.

³ En este caso la cocaína, como se verá más adelante.

⁴ Para el caso que nos ocupa sería la primera etapa de la cadena de suministro de la cocaína.

4. Cadena de suministro de la cocaína

La cadena de suministro de la cocaína, es bastante compleja. Durante los procesos de aguas arriba, es decir todo lo que hay antes que salga el producto, participan activamente varios actores, como lo son los proveedores de insumos como las semillas de mata de coca, la gasolina, sal, cal, y los demás químicos necesarios para producir cocaína⁵, las personas encargadas del almacenaje y transporte de los insumos, los grupos armados que proveen de seguridad y controlan los cultivos de hoja de coca y los laboratorios, los campesinos labriegos, quienes cuidan del cultivo, raspachines (encargados de recolectar la hoja de coca) y pequeños transportadores. En este apartado entran además los grupos o individuos que realizan el pedido y la compra, bien sea de hoja de coca o pasta base, esto se realiza directamente con la persona o el grupo que controla los cultivos y los laboratorios de la región.

Por otro lado, los procesos de aguas abajo, encierran todos los desarrollos que van después que sale el producto; aquí participan el transporte, el almacenaje, los narcotraficantes que compran la pasta base o los ladrillos de cocaína para sacarlos del país, los distribuidores tanto a nivel local como cuando llegan al país destino, y posteriormente al cliente final (Ver, gráfica 3), en este caso, desde que el producto sale del laboratorio en El Naya, hasta que llega al país de destino.

4.1. Primera etapa: Producción: El Naya, Cauca

El Naya es una región apartada, ubicada entre los departamentos de Cauca y Valle del Cauca, donde es evidente como muchas otras regiones del país, la falta de presencia, inversión estatal e infraestructura. Como un elemento extra, sus pobladores se encuentran aislados y su fuente principal de ingresos es la agricultura.

⁵ Como: Ácido sulfúrico, soda caustica, amoniaco, acetona y ácido clorhídrico

¿Pero cómo funciona exactamente el negocio de la cocaína en esta región?, con la finalidad de brindar una respuesta un grupo de periodistas de El Pacifista se introdujeron e identificaron el funcionamiento del negocio, y lo plasmaron en el documental “El Naya: la ruta oculta de la cocaína”.

Como se puede observar en el documental, por las condiciones climáticas, el difícil acceso, y la ausencia de presencia estatal, esta región es el escenario ideal para el florecimiento de las economías ilegales. Aquí, la coca se ha convertido en el sustento de muchos de sus habitantes, dado que sembrarla y producirla es mucho más rentable que cualquier otro producto.

De la mano con lo anterior, históricamente la región de El Naya fue controlada por las FARC-EP⁶, que en esta zona como en otras regiones del país donde hacían presencia, controlaba el cultivo, la elaboración de la pasta base y la fabricación de alcaloides, sin embargo, en la actualidad se tiene conocimiento que a pesar de la firma de los acuerdos de paz y el supuesto desarme y disolución de esta guerrilla, el control de la producción y comercialización de la coca lo siguen manteniendo los grandes remanentes de este grupo, ahora llamados “disidencias”, que de una forma u otra siguen siendo controladas por los ex cabecillas de esta guerrilla desde diferentes frentes como lo son: el subversivo con las disidencias, repartidas estratégicamente por todo el territorio nacional; y el legal, representadas por un partido político con voz y voto en el congreso de la república. Esto no solo permite la continuidad del negocio, sino que lo ha hecho más grande, rentable y seguro.

Muchos medios de opinión, sostienen que en Colombia no existen grandes carteles de droga en la actualidad, teniendo en cuenta que los tres grandes carteles (Cártel de Medellín, Cártel de Cali y Cártel del Norte del Valle) desaparecieron o están muy debilitados al igual que el Clan del Golfo o la Oficina de Envigado. No obstante se pasa por alto que las FARC-EP ahora con el nombre de disidencias, o partido político FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común) son uno de los carteles de cocaína más grandes del mundo, ya que cumplen con las características de la definición de la Real Academia Española de “cartel o cártel” como una gran

⁶ Es claro que esto sucedió hasta su desmovilización y posterior desarme.

organización ilícita o un conjunto de organizaciones criminales que establecen acuerdos de autoprotección, colaboración y reparto de territorios (plazas) para llevar a cabo sus actividades criminales, principalmente de narcotráfico.

El antecedente es útil en cuanto a la necesidad de contextualización que le permitió a los periodistas de El Pacifista determinar el funcionamiento de la cadena de producción de cocaína.

Dicho esto, seguidamente se mostrará cómo funciona la cadena de producción de cocaína en esta región del país:

- 1. Abastecimiento de semillas y químicos:** las semillas son proporcionadas en su mayoría por los grupos ilegales que controlan los cultivos, estos les entregan las semillas a los campesinos que se encargan de realizar todo el proceso de siembra y recolección, según Insight Crime en algunos casos han recibido el apoyo de guerrilleros u organizaciones de tráfico de drogas (OTD), que proporcionan semillas o capital para iniciarse en el negocio. Los químicos fundamentales para la elaboración de cocaína son el Permanganato de Potasio y el Ácido clorhídrico.

Estos químicos tienen aplicabilidades para diferentes actividades de orden legal, sin embargo las autoridades hacen controles específicos sobre estos. Son importados a Colombia desde países como Estados Unidos, Holanda y Alemania, no obstante en la actualidad se tiene conocimiento de que los grupos armados ilegales están fabricando estos químicos en zonas selváticas del país, con el fin de evitar los controles de las autoridades.

La producción de estos químicos, principalmente el de Permanganato de potasio, incrementa el daño que el consumo de cocaína puede ocasionar al cuerpo humano, además de los grandes daños al medio ambiente que el manejo de estos químicos puede producir (sin embargo en este trabajo no se abordara a fondo la afectación medio ambiental de la producción y comercialización de cocaína). Se han encontrado grandes factorías ubicadas en lugares remotos de la selva, que se dedican a la producción de estos químicos, lo que evidencia que a pesar de la cooperación entre las

autoridades locales y los países productores de estos químicos, la continuidad del negocio no se ve afectada. (Bustamante, C. 2016.)

2. **Semilleros de coca:** es donde se siembra, cultiva y cosecha (o se raspa) la hoja de coca que en este caso es la materia prima. En esta primera etapa, el cocalero, realiza el cultivo y posteriormente cosecha la hoja de coca con una increíble habilidad para no lastimar la planta. En este punto cada mata sembrada tiene un valor cercano de 200 pesos.
3. **Laboratorio:** cuando se recolecta la hoja de coca, es llevada al laboratorio donde se convierte en el líquido o base de pasta de coca. El proceso consiste en picar las hojas de coca tres veces (normalmente se hace con una guadaña), para posteriormente agregarle cal o cemento, con el fin que la hoja se fermente y se pueda extraer el alcaloide.
4. **Base de coca:** luego de la mezcla de la hoja triturada con la cal, la sal y el agua, se pasa a barriles, donde se les vierte gasolina, con el fin de precipitar el alcaloide al fondo de la caneca, al cual se le aplican otros químicos para que salga la base cruda.
5. **Laboratorio de pasta de coca o cristalizaderos:** a la mezcla anterior (base de coca) que llega a este punto, se oxida. Se disuelve en agua/ácido para que se produzca la pasta, se le agrega soda caustica, se seca en estufas, y es así como se produce la pasta de coca. En este punto el kilo de pasta de coca tiene un valor de dos millones cincuenta mil pesos (2'050.000).
6. **Cristalizadero:** hay clientes que compran la pasta de coca, sin embargo, para producir cocaína se continua con el proceso, que consiste en diluir la pasta de coca en ácido sulfúrico, se seca y se filtra, para posteriormente mezclar los ácidos para “reventarla”.
7. **Cocaína pura:** el clorhidrato de cocaína es líquido de un color blanco intenso, que se escurre y se prensa en ladrillos para sacar todo el líquido, posteriormente se pasa a los hornos, donde se seca por completo. Al final se empaca al vacío, con todo lo necesario para evitar que le pueda entrar agua al producto, y se marca según el cliente.

Cabe destacar que por las condiciones climáticas y geográficas particulares de El Naya el negocio ilegal ha logrado prosperar aprovechando sus pisos térmicos de la siguiente manera: en el Alto Naya se dan los cultivos de hoja de coca, en las terrazas medias se ubican los centros de acopio y laboratorios y en la parte baja, hacia los manglares y las costas deshabitadas, se ubica un gran aparato logístico para el envío de los embarques ilegales. (El Colombiano, 2018).

4.2. Segunda etapa: El Transporte y almacenaje

Como se mencionó anteriormente el transporte es el eslabón más frágil de la cadena de suministro, y este caso no es la excepción. Para que un cargamento de cocaína pueda ser exportado requiere de una logística de transporte precisa, que cuenta con la característica de ser multimodal, es decir que se puede transportar por tierra, de manera fluvial o aérea. Se debe planear en primera instancia el transporte de la carga desde el punto desde donde sale el producto terminado, hasta el puerto desde donde se va a exportar, pasando por los centros de almacenaje.

Los narcotraficantes buscan disminuir hasta donde sea posible la cantidad de personas involucradas en el transporte, en razón a que cada escala y persona adicional representa un pago, además de aumentar el riesgo de incautaciones o pérdida de la carga. (McDermott, 2018, p.14). La cadena de transporte se presenta de la siguiente manera:

- 1. Transporte interno:** La cocaína que se produce en El Naya, requiere de transporte (multimodal) terrestre y fluvial. Cuando ya se tienen las “panelas” y están listas para ser comercializadas, son llevadas por el difícil terreno a lomo de mula hasta llegar a orillas del río Naya, de donde salen pequeñas embarcaciones que llevan el producto hacia los puntos donde los narcotraficantes recogen la mercancía y proceden a transportarla fuera del país.
- 2. Transporte marítimo:** una vez el producto llega a los puertos nacionales, se tienen varias opciones para ser exportados. En muchos casos, la cocaína es

escondida entre los miles de contenedores dispuestos en los grandes puertos del país. En el caso del puerto de Buenaventura, se tiene conocimiento que en sus alrededores funciona una compleja red mafiosa que controla la entrada y salida de mercancías de contrabando, y que tienen el poder de extorsionar y corromper o sobornar no solo a exportadores e importadores legales sino a funcionarios públicos clave que se encargan de supervisar y controlar el movimiento de las diferentes mercancías que llegan al puerto, permitiendo así el libre movimiento de grandes cargamentos de cocaína a diferentes partes del mundo. Además de esto, se debe resaltar la alta tasa de delincuencia y homicidios en los barrios aledaños al puerto, que ponen en evidencia la disputa de estos grupos criminales por el control de estas economías ilegales en el puerto.

Frente a este problema, según Julieta Pelcastre (2017), de la revista militar “Dialogo”, las autoridades portuarias han tomado diferentes medidas de control como la aplicación del Código Internacional PBIP (Protección de los Buques y las Instalaciones Portuarias) el fortalecimiento y endurecimiento de revisiones a contenedores, además de la cooperación entre las fuerzas de seguridad y autoridades locales quienes fortalecieron los lazos de comunicación con sus agencias portuarias internacionales en los países de la Unión Europea, Centroamérica y los Estados Unidos para facilitar la cooperación contra la delincuencia. De la misma manera reforzaron las líneas portuarias desde cómo llega la mercancía hasta identificar las empresas que pueden ser de riesgo.

En los últimos años se han encontrado formas más sofisticadas para transportar grandes cantidades de cocaína, como lo son los narcosubmarinos o torpedos, que son atados a los barcos pesqueros o a las lanchas de lujo por medio de un cable, que al momento de ser interceptados por las autoridades, los traficantes proceden a soltar el cable, asegurándose que la carga se mantenga a flote, y con el uso de GPS, se logre su ubicación después de pasada la requisa.

Al interior del país se puede transportar la droga de manera fluvial, logrando transportarse a los diferentes países con los que Colombia tiene frontera. Por su cercanía al Pacífico, la gran mayoría de la cocaína que se produce en El Naya, es exportada por mar, y tiene como destino principal, los Estados Unidos.

4.3. Tercera etapa: venta

Una vez el producto llega al país de destino, por aire, tierra o mar, los grandes cargamentos son fragmentados en pequeñas cargas, que son distribuidas entre los traficantes locales, que a su vez la fragmentan aún más, para comercializarlas al por menor.

Cada organización criminal y cada narcotraficante, es responsable por sus cargamentos de droga. Por esto es que marcan sus mercancías con diferentes símbolos o imágenes para diferenciar la pertenencia del cargamento. Esto, dentro del mundo de la mafia es una especie de código que se respeta, y tiene como fin no solo saber quién es el dueño de la carga, sino que se pueda controlar la pureza del producto por parte del destinatario final. Semana (2018)

Sin lugar a dudas, el transporte es el eslabón de la cadena donde se producen las ganancias, y como se dijo anteriormente es donde más riesgos hay. El margen de ganancia de la cadena de suministro de la cocaína es abrumadoramente alto, convirtiéndolo en uno de los negocios más rentables que existen. Según Insight Crime:

Un kilo de cocaína en Colombia vale alrededor de US\$3.000. Ese kilo en Estados Unidos cuesta un poco más de US\$20.000 al por mayor, lo que significa un margen de ganancia de 600 por ciento. Ese mismo kilo en Europa Occidental se vende por US\$35.000. Ello significa un margen de beneficio de entre 900 y 1.500 por ciento. En Europa del Este, ese mismo kilo puede valer hasta US\$60.000, una ganancia de 1.900 por ciento. Tal vez el mercado más lucrativo del mundo sea el de Australia, donde un kilo de cocaína puede valer más de

US\$100.000, lo que significa una ganancia de más del 3.000 por ciento. (McDermott, J. 2018, p.16).

(16- Al tratarse de un producto ilícito los precios tienden a fluctuar dependiendo de la demanda de este, por lo cual no se puede estimar un precio exacto, sin embargo los datos anteriores de Insight Crime, exponen una de las estimaciones más acertadas sobre los precios hasta la primera mitad del 2018).

En la actualidad, debido al aumento en los controles por parte de las autoridades norteamericanas, los traficantes están viendo mayor rentabilidad en enviar cargamentos de cocaína a otras partes del mundo, como Australia y Asia.

Estos mercados, parecen ser más atractivos para los narcotraficantes colombianos, no solo por el incremento en el consumo de cocaína en estos países, sino también por el crecimiento de las actividades comerciales entre Colombia y estos países, que producen un aumento en la actividad de transporte marítimo de contenedores, facilitando el tráfico de cocaína.

Antes de la firma de los Acuerdos de Paz, las FARC-EP como se mencionó anteriormente, controlaban la gran mayoría de los territorios donde había cultivos de coca en el país. De igual manera controlaban la producción de cocaína, lo que los situaba como el principal actor dentro de la cadena, de igual forma eran los proveedores de pasta base para diferentes grupos armados ilegales que se financian con el narcotráfico como Los Rastrojos y Los Urabeños.

En la región de El Naya, operaba el frente 30, que no solo ejercía el control de la producción de cocaína, sino que se dedicó además al narcotráfico. La presencia de las FARC-EP en esta región era muy fuerte, allí se produjeron enfrentamientos con la Fuerza Pública, y como afirma Jeremy McDermot (2018) lograron un control total de los cultivos ilícitos de la región, al igual que los puntos de embarque a lo largo de la costa Pacífica convirtiéndose en actores importantes en el suministro de cocaína a nivel mundial.

Tras la firma de los Acuerdos de Paz, el retiro de las FARC-EP, de sus territorios, dejó vacíos de poder, que aprovecharon diferentes grupos armados. En El Naya, la

situación es preocupante, ya que en los últimos meses se han presentado enfrentamientos entre grupos armados por el control de la región. Se estima que en esta zona hacen presencia, grupos paramilitares, bacrim, Los Pelusos y disidentes de las FARC-EP, generando desplazamientos, y aumento de la violencia.

Además de esto en El Alto Naya las redes dedicadas al narcotráfico están aumentando su actividad, ya que, al no ser una prioridad para el Gobierno en este momento, como lo es Tumaco, o a región del Catatumbo, permite que los laboratorios para el procesamiento de cocaína estén al 100 por ciento. (Bohórquez y Romoleroux, 2018).

Conclusiones:

Según el informe de la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas de Estados Unidos (Ondcp) para el año 2017, Colombia contaba con cerca de 209.000 hectáreas cultivadas de hoja de coca, dato que varía del expuesto por UNODC en su informe anual, anteriormente citado en este ensayo. Esta diferencia se debe principalmente al método que se emplea para la recolección de la información, sin embargo para ambas organizaciones, las cifras llegan a un record nunca antes registrado. Ese informe expone además, que el aumento en la producción de cocaína, está directamente ligado al aumento del consumo en Estados Unidos.

Para el Departamento de Estado de los Estados Unidos, los esfuerzos de ambos países se deben aumentar, si se quieren lograr resultados contundentes, principalmente en el campo de la erradicación de cultivos ilícitos. El gobierno estadounidense, advirtió al gobierno colombiano que de no aumentar sus esfuerzos para disminuir este fenómeno, lo designaría como uno de los países en fallar en su compromiso internacional en la lucha contra el narcotráfico.

Con lo anterior se evidencia que Colombia es y se mantendrá como el principal proveedor de cocaína hacia los Estados Unidos, que el aumento en el consumo de

esta sustancia afecta directamente la producción de la misma, y que hasta hoy las medidas para reducir esta problemática no han sido suficientes.

Por otro lado el Departamento de Estado mantuvo a las Farc, dentro de la lista de Organizaciones Terroristas Extranjeras o (FTO), señalando que a pesar de la firma de los acuerdos, los grupos disidentes han mantenido activas diferentes actividades ilícitas, desde tráfico de droga hasta extorsión. Si bien en el reporte que se publica junto a esta lista reporta una disminución en las acciones terroristas de este grupo, se estima que deben pasar varios años para que el gobierno norteamericano los retire de manera definitiva de esta lista.

En la actualidad a causa del vacío de poder que dejaron las FARC-EP en muchos territorios luego de su supuesta desmovilización, diversos grupos armados, vieron una oportunidad para apoderarse del negocio del narcotráfico, y son los que ahora controlan la producción y comercialización de cocaína.

Cabe mencionar que en los últimos meses se ve con bastante preocupación la presencia de carteles mexicanos en diferentes zonas cocaleras del país. Según la revista Semana (2018), el 2017 cerro con la cifra de 485 toneladas de cocaína incautadas dentro del país, que al parecer pertenecían a diferentes grupos ilegales mexicanos.

Se sabe que las grandes mafias mexicanas, envían al país a representantes que se comunican con los grupos ilegales locales, para concretar negocios, que ellos mismos supervisan. A diferencia de los años 80 y 90, en la actualidad, en Colombia no existen carteles de droga fuertes, por lo cual, los narcotraficantes colombianos buscan y aceptan este tipo de alianzas, y según la revista Semana:

La forma de actuar de los mexicanos es relativamente sencilla y eficiente y básicamente consiste en alianzas con todo tipo de poderes locales ilegales. Por ejemplo aprovecharon que tras la desmovilización de las Farc surgieron algunas disidencias para “asociarse” con esos guerrilleros que no se acogieron al proceso de paz. (Revista Semana, 2018).

Por otro lado, para las organizaciones internacionales narcotraficantes, los 1.300 kilómetros de costa del Pacífico colombiano, son el escenario ideal para transportar cargamentos de droga hacia Centroamérica y Norteamérica. Justamente en El Naya, se ha denunciado, que hace presencia el cartel de Jalisco Nueva Generación, que se especula, controla gran parte de la cadena de producción de la cocaína que sale de esta región. (Noticias Caracol, 2018).

Con lo anterior, cabe resaltar que la supuesta disolución de las FARC-EP, produjo un impacto directo en la cadena de suministro de la cocaína, al permitir el ingreso de una multiplicidad de actores, sobretodo en la etapa de producción. La aparición de las disidencias, y nuevos grupos armados, produjeron el recrudecimiento de la violencia, al presentarse enfrentamientos por el control de los territorios abandonados por las FARC-EP.

Por otro lado, si bien el acuerdo de paz estableció mecanismos que permitirían combatir de manera ordenada y efectiva el problema de las drogas ilícitas, a dos años de firmado el acuerdo, el problema no parece estar disminuyendo, sino todo lo contrario. No solo se ha mantenido la tendencia de los últimos años en el aumento de los cultivos ilícitos, sino que Colombia está exportando cada vez más cocaína.

Esto puede deberse a diversas situaciones. En primer lugar, el fortalecimiento en los últimos años del negocio del narcotráfico en las antiguas zonas de influencia de las ex FARC-EP, y la ocupación de estos territorios por parte de nuevos grupos armados. Lo que no solo ha generado un aumento en la producción y comercialización de cocaína, sino que ha aumentado paralelamente los índices de violencia, destacándose las amenazas y asesinatos de líderes de restitución de tierras, y sustitución de cultivos.

Los resultados de los programas de erradicación forzada y la sustitución de voluntaria de cultivos llevada a cabo por el Programa Nacional Integral de Sustitución Voluntaria de Cultivos Ilícitos (PNIS) no son nada favorables y solo ponen en evidencia un grave problema de ejecución. Esto sumado a que los campesinos que se adhirieron a estos programas, ven con cada vez menos

confianza el éxito de estas iniciativas, lo que podría impulsarlos a volver a los cultivos ilícitos.

El asesinato a líderes de sustitución de cultivos es otra de las razones por las que se está generando un ambiente de zozobra y escepticismo sobre estos programas. En el primer semestre del presente año, se registraron 16 asesinatos de líderes que apoyan la erradicación manual y voluntaria de coca en el país, de los cuales 12 fueron en el departamento del Cauca según el periódico El Espectador (2018).

Es evidente que la región pacífica, es la que más está sufriendo las consecuencias del negocio del narcotráfico, sobre todo en los últimos meses en los departamentos del Cauca y Valle del Cauca, donde es claro que el Estado debe prestar mayor atención, e incrementar los esfuerzos para atacar de raíz el problema.

Según Verdad Abierta (2018) las 485 toneladas de cocaína incautadas en el país, es la cifra más alta registrada en los últimos años, que se estima es el 50 por ciento de la cocaína que se produce en Colombia, Perú y Bolivia. Sin embargo a pesar de ser un número tan alto, es evidente que el negocio no se ve gravemente afectado, como lo enuncia Pedro Arenas (2018), director del Observatorio de Cultivos y Cultivadores Declarados como Ilícitos (Occti) de Indepaz, cuando afirma que “cualquier empresa se quebraría si le sacan el 50 por ciento de su producción del mercado, pero el narcotráfico no. Lo que eso nos indica es que se está produciendo mucho más de mil toneladas de cocaína al año”.

Lo anterior solo afirma que el negocio está creciendo, al igual que el consumo, y que el gobierno nacional debe replantear programas como el PNIS y adoptar medidas diferentes de la erradicación forzada ya que a simple vista se ve que no está produciendo resultados contundentes.

En términos generales, se evidencia que la estructura de la cadena de suministro de la cocaína no se ha visto profundamente modificada, salvo que el control en los cultivos de hoja de coca y la producción de cocaína ya no estaba en manos de un solo grupo ilegal, sino de varios, controlados por nuevos actores. La estructura de

la cadena sigue siendo igual, y el negocio del narcotráfico es más lucrativo que nunca.

Bibliografía:

- Asmann, P. (2018). Colombia Cocaine Production Breaks New Record Levels: UNODC Report. Insight Crime. Recuperado de: <https://www.insightcrime.org/news/analysis/colombia-cocaine-production-breaks-new-record-levels-unodc-report/>
- Bohórquez, C. y Romoleroux, M. (13 de mayo de 2018). El Naya, Cauca, en la mira de disidencias de las Farc y 'bacrim'. El Tiempo, recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/el-naya-en-cauca-tiene-presencia-de-disidencias-de-las-farc-bacrim-y-narcotrafico-216878>
- Bustamante, C. (2016). Insumos químicos utilizados para procesar cocaína ya no se importan, desde la selva colombiana los producen. Radio Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://www.radionacional.co/noticia/actualidad/insumos-quimicos-utilizados-procesar-cocaina-ya-no-se-importan-selva-colombiana>
- Carteles mexicanos: los nuevos dueños de la coca. (2018). Revista Semana. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/carteles-mexicanos-los-nuevos-duenos-de-la-coca/555306>
- Carteles mexicanos y brasileros están llegando a zonas cocaleras de Colombia para imponer su ley. (2018). Noticias Caracol. Recuperado de: <https://noticias.caracol.com/caracol-investiga/carteles-mexicanos-y-brasileros-estan-llegando-zonas-cocaleras-de-colombia-para-imponer-su-ley-ie8595>
- Chopra, S. y Meindl, P. (2008). Administración De La Cadena De Suministro: *Estrategia, planeación y operación* (3ra edición). México: Pearson Educación. Recuperado de: <https://alandap.files.wordpress.com/2015/10/administracion-de-la-cadena-de-suministro-estrategia-planeacion-y-operacion-sunil-chopra-peter-meindl.pdf>
- CNN Español. (2018). Colombia llega a niveles de récord en cultivos de coca y producción de cocaína, según informe de EE.UU. Recuperado de:

<https://cnnespanol.cnn.com/2018/06/25/colombia-coca-cocaina-record-niveles-altos-estados-unidos-ondcp/>

- Colombia2020. (2018). Siguen asesinando a líderes de sustitución de cultivos ilícitos. El Espectador. Recuperado de: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/siguen-asesinando-lideres-de-sustitucion-de-cultivos-ilicitos>
- Cultivos de coca en Colombia alcanzan máximo histórico (2017). Revista Semana. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/cultivos-de-coca-en-colombia-alcanza-maximo-historico/518545>
- El Naya, Bastión Ilegal. (2018). El Colombiano. Recuperado de: <http://www.elcolombiano.com/opinion/editoriales/el-naya-bastion-ilegal-HK8815382>
- Gómez, S. (2018). Pese a proceso de paz, EE. UU. mantiene en lista de terroristas a Farc. El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/farc-se-mantiene-en-la-lista-negra-de-terroristas-de-estados-unidos-270482>
- McDermott, J. (2018). La nueva generación de narcotraficantes colombianos post-FARC: “Los Invisibles”. 2. El Comercio de Cocaína: Desde Colombia hasta el consumidor. Insight Crime. Recuperado de: <https://es.insightcrime.org/wp-content/uploads/2018/03/La-nueva-generaci%C3%B3n-de-narcotraficantes-colombianos-post-FARC-Los-Invisibles.pdf>
- Notimérica. (2018). ¿Cuáles son los principales cárteles de droga en Colombia?. Recuperado de: <https://www.notimerica.com/sociedad/noticia-cuales-son-principales-carteles-droga-colombia-20160320095936.htm>
- Norma BASC. (2017). Anexo 1, Glosario de términos y definiciones.
- Norma ISO 28000. (2008). Sistemas de gestión de la seguridad para la cadena de suministros. Términos y definiciones.
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2015). Colombia: Monitoreo de Cultivos de Coca 2014. Recuperado de: <https://www.unodc.org/documents/crop->

[monitoring/Colombia/Colombia Monitoreo de Cultivos de Coca 2014 web.pdf](#)

- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2016). Colombia: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2015. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/colombia/2016/Julio/Censo_Cultivos_Coca_2015_SIMCI.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2017). Colombia: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2016. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/colombia/2017/julio/CENSO_2017_WEB_baja.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2018). Colombia: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2017. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_territorios_afectados_cultivos_ilicitos_2017_Resumen.pdf
- ¿Por qué aumentaron los cultivos de uso ilícito en Colombia? (2018). Verdad Abierta. Recuperado de: <https://verdadabierta.com/aumentaron-los-cultivos-uso-ilicito-colombia/>
- Pelcastre, J. (2017). Autoridades colombianas sacuden al narcotráfico. *Fortalecer el sistema portuario, una responsabilidad compartida*. Revista Militar DIALOGO. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/es/articles/colombian-authorities-shake-drug-trade>
- 60%: La abstención más alta de las últimas elecciones (2014). El Tiempo. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14035636>

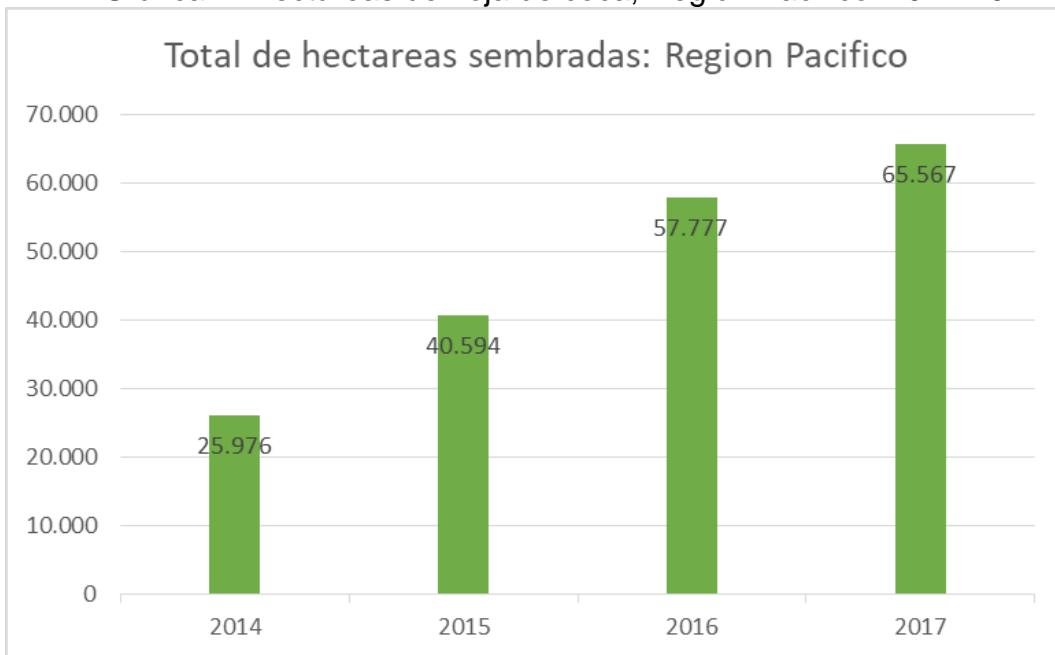
Lista de gráficas

- Grafica 1. Hectáreas sembradas de hoja de coca: 2014-2017.



Datos obtenidos de los Informes De Monitoreo De Territorios Afectados Por Cultivos Ilícitos 2014-2017. Elaboración propia

- Gráfica 2. Hectáreas de hoja de coca, Región Pacífico. 2014-2017.



Datos obtenidos de los Informes De Monitoreo De Territorios Afectados Por Cultivos Ilícitos 2014-2017. Elaboración propia

- Gráfica 3. Cadena de exportación de cocaína.



Gráfica tomada del informe "La nueva generación de narcotraficantes colombianos post-FARC: "Los Invisibles"" por Insight Crime.